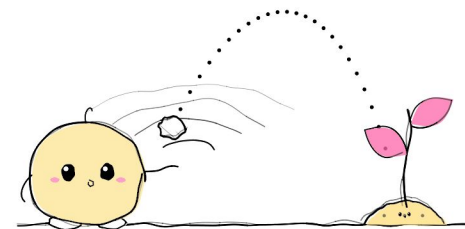


Futurito

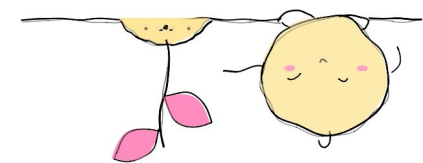
el que puede, cuida



Llega más lejos de lo que ves

1 tu mano

Había una vez un bichito con un brote al lado.



Todo lo que hacía llegaba a lo cercano, y veía el resultado el mismo día.

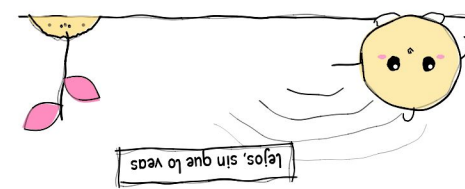
Antes, lo que hacías solo llegaba hasta donde alcanzaba tu vista.

datico

Hace mucho, una tragedia griega ya cantaba que nada hay más asombroso y terrible que el ser humano. Pero sus arados y sus barcos no dejaban huella: el mar se cerraba detrás.

2 más lejos

Ahora el bichito tiene máquinas. Lo que hace llega muy, muy lejos.

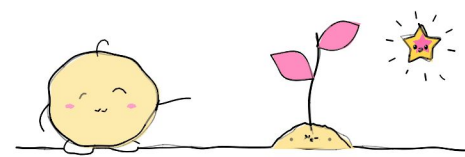


Y el que recibe el golpe no puede decirte nada: quizá todavía ni existe.

Hoy lo que haces llega más lejos que lo que puedes ver.

¿A quién le llega lo que haces, sin que lo veas?

para llevar



Esta semana, antes de una decisión, pregúntate: ¿esto se puede deshacer?

Si sí, pruébalo. Si no, averigua un poco más y ve despacio.

El que puede, cuida.

a partir de «El principio de responsabilidad», de Hans Jonas

Futurito - el que puede, cuida - de Hans Jonas

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 lo frágil

Mira a un bebé recién nacido. No ha hecho nada por ti. No puede pedirte nada.



Y con solo respirar te dice: ocúpate de mí.

Lo frágil no pide méritos: pide manos.

Lo que viene después de nosotros está igual: no puede reclamarnos, y depende de lo que hagamos.

tres trampas



«No sé qué va a pasar, así que sigo igual.»
No saber no te exime: te pide averiguar antes de seguir.



«Cuidar es no tocar nada y vivir con miedo.»
La prudencia grande es solo para lo que no tiene vuelta. En lo demás, se puede probar.



«Yo no rompí nada, no me toca.»

Nadie rompió el clima solo. La responsabilidad va con el poder: quien puede más, responde más.

4 el que puede, cuida

Hay dos maneras de ser responsable.

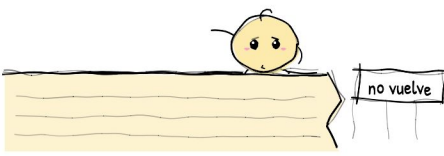


La primera mira hacia atrás: ¿quién lo hizo? La segunda mira hacia adelante: ¿de qué está a mi cargo?

Si tu mano puede llegar a algo frágil, un pedacito de eso es tuyo.

¿Qué cosa frágil está hoy al alcance de tu mano?

5 lo que no vuelve



Equivocarte en lo primero es perder tiempo. Equivocarte en lo segundo es que no queda nadie que aprenda.

Lo que se puede deshacer, pruébalo. Lo que no, ve despacio.

datico

La idea de actuar con cautela ante daños sin vuelta llegó a la Declaración de Río, en 1992, y al Tratado de Maastricht.